

NATIVOS DIGITALES

Creación colectiva de Juan Francisco Bahena Fonseca (Francisco Bahena),
Addi Nahúm Mauricio Jacobo Pérez (Addi Nahúm Jacobo),
Mariana Ramos Loría (Manya Loría),
Erick Andy Fiesco López (Erick Fiesco),
Carlos Humberto Esquerro Pérez Sandi (Charlot Tribu Mala)
y Natalia Gracia Medrano Contreras (Natalia Gracia Medrano)

Escena 1: La integración y desintegración de la identidad

Descripción de dispositivo escénico: Actor 1 se encuentra frente a una cámara, su cara es proyectada sobre una pantalla conformada por cuadrados de unicel que serán manipulados por los otros actores a lo largo de la escena, generando que el rostro proyectado se fragmente constantemente.

Feeling Good

*Cuento original de **Francisco Bahena***

*Adaptación al verso en hip hop por **Erick Fiesco***

[Introducción]

Nunca pensé que crecer sería ocultar la herida,
ir en busca de placer como un ave a la deriva.

Odio sentir esta sed,
habitar una gran mentira
"Es un nuevo amanecer",
la vida y su viaje de ida.

[Verso I]

Martes,
otro día como cualquiera...
Después de apagar mi alarma,
salto hacia la regadera;

siento cómo cae el agua, que poco a poco se temple
de pronto
se me hace tarde,
y esto apenas comienza.
Del clóset la ropa,
zapatos, llaves, cartera;
un sorbo al bote de leche,
no hay tiempo, ¡cierra la puerta!

Salir corriendo a la calle,
dos cuadras,
la misma vuelta,
esperando que nada falle,
pues mi trabajo no espera.
La estación de metrobús "Amor-es",
¡vaya ironía!,
dentro hay un sinsabor,
¿ves?
Pura gente dormida.

Me llega un olor flores,
una mujer se maquilla,
intento sonreír
y al verme,
mi reflejo no brilla.

Afuera la opresión,
ya estoy llegando a la oficina
Nico desde su sillón,
me da acceso para que siga.
Veo a Marta

y su impresión de siempre
al decir "buenos días".

Así paso a la prisión
a cubrir nueve horas seguidas...
Escucho como alguien bosteza
creo que fui yo, pero no tengo la certeza.
Debo regresar a casa,
los hombros me pesan.
Cayendo ligeramente
un leve dolor de cabeza.

[Outro - Silencio]

El mismo camino de regreso,
las mismas estaciones hacia el mismo apartamento,
las mismas intensiones de llegar bien y despierto.
Este viejo mundo es nuevo
y no sabe cómo me siento.

[Verso II]

Miércoles,
otro día como cualquiera,
debo callar las alarmas,
me arrastro a la regadera,
¡algo pasa!
Con el agua mi cuerpo tiembla,
cortaron el gas en casa,
¡olvidé pagar la cuenta!

El clóset vacío,
¡fuck!

Usaré lo que sea,
algo me sabe a podrido,
esta leche ya está hecha mierda.
Parece que es un descuido,
olvido cual es la fecha.

Salgo corriendo al camino,
siento que el destino acecha.
La estación de metrobús "Amores",
una agonía.
Dentro más de un sinsabor
y la gente hoy parece fría.
Observo fijamente
un reflejo ante la salida;
algo parecido a un rostro, pero sin color
ni vida.

Debo sonreír más seguido
me digo,
debo sonreír más seguido
me digo.

Debo sonreír más seguido
me digo,
un rápido saludo a Nico,
entro al edificio y sigo;
Marta en el pasillo,
ya de este segundo piso.

Leve suspiro de alivio,
terminaré hoy el archivo...

Me recuesto sobre la mesa
creo que llevo diez horas, ya siento molestias;
debo regresar a casa
pero algo me apresa,
de mi boca escurre algo
y sabe a leche descompuesta,
debo regresar a casa,
pero algo me pesa,
de mi boca escurre algo
y sabe a leche descompuesta.

[Outro - Silencio]

El mismo camino de regreso,
las mismas estaciones hacia el mismo apartamento,
las mismas intensiones de llegar bien y despierto.
Este viejo mundo es nuevo y ya sabe cómo me siento.

[Verso III]

Jueves,
es otro día como cualquiera.
Antes de sonar la alarma, me lanzo a la regadera
siento como cae el agua fría, pero hay un problema,
me siento sin energía y noto que mi piel se quema.
En casa, las cosas están extrañas y ajenas,
mi ropa limpia y doblada, incluso la cama hecha,
un jugo de naranja servido sobre la mesa,
no recuerdo haberlo hecho yo.
¿Quién hizo esta limpieza?
Siento dolor de cabeza
¿Quién entró a la casa? ¿Quién hizo la limpieza?

Debo correr a la empresa.
No sé qué me pasa, pero esto apenas comienza.
Parece una mala broma, pero veo la hora,
percibo un extraño aroma,
y algo mi pecho devora, debo correr sin demora,
salir de la casa ahora, rápido cerrarla toda,
evitar que entre otra persona...
Evitar que entre otra persona
a jugar esta mala broma,
ya hasta dudo de mi sombra...

Dios,
tanta prisa desborda,
ya ni quiero ver la hora, debo evitar las demoras, correr y correr ahora, es una sensación
que asola...
Es una sensación que sola sol a sol, asola. Es una sensación que sola sol a sol, asola. Es una
sensación que sola sol a sol, asola...
Estación de metrobús Tacubaya y la gente ríe,
yo ni siquiera sonrío,
pero una mujer me calla
un ambiente sombrío que sobre mi ser estalla,
dentro me siento vacío, pero río a carcajadas.
Mis pies salen corriendo
de una manera extraña,
es como si mi cerebro y mi cuerpo se distanciaran,
directo hacia un lugar
donde un sujeto raro me habla
sigo sin tenerlo claro
y ya no distingo palabras.
Subiendo escaleras
el pulso se me acelera, al fondo una mujer espera, me saluda y mira atenta;

pregunta si me encuentro bien o vengo de una fiesta.

Sigo saber de quién

espera una buena respuesta.

Rápido...

Con fuerza azotando la puerta.

Paso hacia una oficina, hay cajas abiertas.

Archivos por definir como esta vida incierta.

Me duele la mano izquierda, mis ojos se anestesian.

¡Ah!

Me despierto sobre la mesa.

Escucho ruidos raros, pienso

¿qué canción es esa?

Siento que dormí mil horas, el cuerpo me pesa;

De mi boca escurre algo y sabe a leche descompuesta.

Salgo precipitado corriendo de este lugar.

No reconozco a nadie

y nadie me puede ayudar.

En la calle hay mucho ruido y caigo, todo es umbral.

La gente se ríe de mí y me graba con el celular.

Gateando me levanto

No entiendo qué está pasando.

Mi cuerpo sigue temblando y sólo continúa avanzando.

Por momentos veo todo blanco, sólo siento espasmos .

Casi caigo y me desmayo habitando un lugar extraño.

Destinos ocultos sin regreso,

Una serie de estaciones hacia un lugar incierto.

Ciegas las intenciones y tensiones en mi cuerpo.

Este viejo mundo es nuevo.

Entro a un apartamento...

¿Dónde estoy?

¿A dónde voy?

¿De dónde vengo?

Hay cuadros en la pared,

pero blancos son mis recuerdos.

¿Dónde estoy?

¿A dónde voy?

¿De dónde vengo?

Alguien me está mirando de frente por un espejo...

¿Quiénes serán las personas de los cuadros?

Tantas fotografías, recuerdos, mierdas y horarios...

Dolor en el pecho, golpes y colapso.

¡Ah!

¿Quién soy?

¿A dónde voy?

¿De dónde vengo?

¿Quién soy?

¿A dónde voy?

¿De dónde vengo?

Escena 2: Lo masculino y femenino conviviendo en un solo cuerpo

Descripción de dispositivo escénico: Actriz 2 y Actor 3 están sentados. Actor 3 se encuentra frente a una cámara (cuerpo completo) y es proyectado sobre el cuerpo de Actriz 2. La yuxtaposición del cuerpo en vivo de Actriz 2 con la imagen del cuerpo de Actor 3, los lleva a generar acciones en las que dos cuerpos conviven en un mismo espacio.

ALEJANDR@

*Cuento escrito por **Manya Loría***

*Adaptado al verso en hip hop por MC. **Charlot Tribu Mala***

*Idea original de **Alejandra Díaz***

[Verso I]

Mi madre siempre creyó que era frágil,
miedo a que me lastimara,
con vestidos me disfrazaba,
era horrible cuando jugaba,
sentía que tenía que ser alguien más,
la niña que se veía cómoda y bonita
era lo más incómodo al jugar,
se me veían los calzones
cuando me subía a los árboles.

Yo solo quería brincar,
no que se burlaran de mí, yo quería meter los goles.
Raspadas las rodillas, al igual que las manos,
era diferente a la mayoría de las niñas.
Yo vivía con astillas,
con golpes en las costillas
pero feliz, que acá los niños no chillan.

Todos mis amigos eran hombres,

y para que no hubiera diferencias, me cambiaron el nombre,
un día me llamé Juan, luego Raúl y Rubén,
creo que alguna vez Miguel, no lo recuerdo muy bien,
pero recuerdo perfecto cuando me llame Alejandro,
me vi en su cuerpo, también en sus piernas fuertes, en su pelo largo,
despeinado, amarrado.

Era mi día de suerte,
fue lo mejor conocerte,
desde aquella vez estuviste presente,
y era más libre contigo, era más libre tu mente;
les ganaba a los niños, al que tuviera de frente,
nos volvíamos uno, nadie podía detenerme,
podía sentir sus manos con las yemas de mis dedos.
Cuando cerraba los ojos me volvía todo terreno,
cuando jugaba vencidas, visualizaba tus manos
y me salía tu fuerza y claro a todos vencía.

A los 12 años, te acostaste en mi cama,
me sugeriste un plan para el día de mañana.
Con sonrisa picarona propusiste *yo sí quiero,*
veamos los calzones de las niñas en recreo.
Propuse jugar con Moni y Lau a la casita,
yo sería el esposo y lo que ellas necesitan.
Las besé a las dos, una me supo a chamoy,
la otra a miguelito y al final a tutsi pop.

Llegaron los quince, no me sentía tan feliz,
vestida con ropa ancha color gris,
así ocultaba mi cuerpo y las curvas que no quería;
pensé que Alejandro así volvería.

Cuando me acercaba a los chicos, ya no era perfecto,
se ponían nerviosos y de reojo miraban mi cuerpo;
hablaban de niñas, yo los escuchaba,
me tocó escuchar cómo las clasificaban,
tamaños de culos, cómo tenían las piernas,
cómo tenían las tetas, y que todos querían verlas.

Con lujo de detalle, era una lista larga,
pero antes de que llegara mi turno logré evitarla.
Huí de inmediato, hice como que no sabía,
pero en realidad no quería
escuchar mi descripción.

Me encerré en el baño, me puse a llorar.
pero de pronto entre mis lágrimas miré mis manos,
estaban callosas y con las uñas sucias vi en el espejo mi reflejo y vi que era Alejandro
me sonreía desde mi cuerpo en forma de complicidad,
para que saliera de ahí y demostrara jugando.
Nos limpiamos las lágrimas y nos pusimos a jugar
y les demostramos a los chicos que no podían ganarnos,
me puse contento y me sentí protegido.

Eran más fuertes mis huesos, también mis tejidos,
todavía lo recuerdan, recuerdan bien el partido,
en que una niña muy fuerte venció a todos los niños.
Moni y Lau me abrazaron para felicitarme,
yo con ojos de Alejandro pude verlas aquella tarde.
Una sensación muy fuerte recorría mi entrepierna,
las ganas que tenía de tocarme eran inmensas.

[Coro]

A veces me siento dentro
de un espacio incierto,
pero no me arrepiento
al atreverme a desdibujar la periferia de mi cuerpo.

[Verso II]

Poco tiempo después, al salir de bañarme,
me di cuenta rápidamente que Alejandro me espiaba,
se detuvo en mis tetas, me miró y se rio,
sentí una oleada de calor, sentí una oleada de pudor.
Me recorría el cuerpo, desde mi vientre hasta el pecho,
yo volteaba la mirada para no ver el reflejo;
creía que así no vería, que tataría el agujero
que Alejandro había hecho para mirar más adentro.

Era la primera vez que me veían de esa manera,
el calor se dispersaba yo me tocaba por primera
vez, partes que nunca tocaba,
sentí sus manos callosas, con su tacto palpitaba
y así se fue la vergüenza, y me sentí suficiente,
me sentía perfecta y tú contento de verme.
Descargas eléctricas, descargas muy fuertes,
así fluían los fluidos y tu fluías al verme.

Desde ese día cuando me miro en el espejo,
puedo sentir cómo me desdibujo,
la periferia de mi cuerpo desaparece poco a poco,
y en un espacio neutral yo me coloco.
Quizás está vacío,
no sé si caliente o frío,
donde puede habitar cualquiera si así lo decido.

Soy un contenedor,
me puede habitar cualquier sustancia,
todo lo que me hace sentir mejor.

[Coro]

A veces me siento dentro
de un espacio incierto,
pero no me arrepiento
a atreverme a desdibujar la periferia de mi cuerpo.

Escena 3: La desaparición del otro detrás de la pantalla

Descripción del dispositivo escénico: Actriz 4 está frente a una cámara, su imagen es proyectada sobre una pantalla, entre la pantalla y el proyector se encuentra Actor 3, lo que produce que veamos su sombra. La sombra de Actor 3 y la imagen proyectada de Actriz 4 interactúan a lo largo de la escena.

Cyber Sex

*Cuento original de **Addi Nahúm Jacobo***

*Adaptación al verso en hip hop por MC. **Charlot Tribu Mala***

[Verso I]

Estoy sudando, mi brazo izquierdo está dormido,
me muevo por todo mi cuarto, confundido,
me falta el aire y sólo mi gata me aguanta,
quiero escuchar tu voz de diosa tus manos hermosas, mi gigante.

El cielo se estaba cayendo, se convertía en cascada,
mi ex estaba marcando, yo sin contestar llamadas,
yo sin seguirle el juego, insípidas las jugadas,
porque ya no me saben igual, no me seducen miradas.

El sexo se volvió insípido, minina, no sé si me entiendas,
he tenido orgasmos más intensos tocándome que entre sus piernas.
¿Cómo te explico, minina, la delicadeza de esas manos?
Ni hablando en felino, no me entienden ni los humanos.

En este mundo en el que todo es por azar,
no tengo tanta suerte, nunca gano, ¿cómo te voy a encontrar?
Voy a tener que pasar otra vez por todo,
por penes y gente maniaca, pero vales la pena y ni modo.

Ese día en Facebook ahí andaba scrolleando, ¡detente!
Y me encontré con publicidad de detergente,
unas manos hermosas cumpliendo con su misión,
me calentaron tanto el momento y así sentí una erección.

Directo a Google, ya sabía lo que quería,
ya sabía dónde buscar, no sabía si encontraría
esa satisfacción, yo sentado en una silla
me sentía por dentro como un volcán que explotaría.

Busqué mi mejor ángulo, yo creo que es mi perfil,
pero esta vez en la calentura creo que busqué como mil,
acomodé mi cabello, mi ropa sin ninguna arruga,
quería algo nuevo, estaba fresco como lechuga.

Abrí el Chat Roulette y me encontré lo de siempre,
chicos sacudiendo su pene, chicas mostrando su vientre,
un supremacista blanco haciendo campaña a Trump
“Make America great again”, decía su gorra y su short.

Siguiente.

Date un baño, hippie culiao, me dice el puto chileno,
no pude contestar ni a su madre tirarle veneno,
me quedé con el coraje de gritar algo obsceno,
nadie me dijo que después encontraría algo bueno.

[Verso II]

De pronto, apareció ante mí la ventana más luminosa,
me abrió su mundo digital, éste sí era color de rosa,
me transportó a una habitación que se sentía tan real,
no como mi habitación culera, ésta la sentí tan familiar.

Una mano apareció, ¿como el de mi madre ese meñique?
tenía una verruga, no sé si me explique,
fue la cereza del pastel, obsesionarme mi destino
cuando dejé de saludar sentí que estaba perdido.

¡Pero volviste! *¿Trasnochada?*, pregunté,
me preguntaste algo que nunca esperé:
¿Acaso eres de esos nenes que se duerme a las nueve?
Yo me duermo cuando quiera, me enojé una leve.

¡Hey! Enseña un poco más, algo más que las manos.
¿Oye a que te refieres?
Le dije *no nos hagamos*,
pero tajante cortaste:
No, no estoy arreglada.
Como si eso importara, minina.
Yo por dentro la besaba.

Te dije: *¿Qué piensas de mí?*
Ni te conozco, ni nada.
¿Pero qué piensas estoy guapo?
Quiero saber si me dabas.

Me gusta tu pelo, tu ceja, la neta no eres nada feo.
Yo por dentro contento, pero por fuera muy serio,
te dije gracias, namás, quería decirte te amo,
quería hacerte cositas, tal vez quedarme tu mano.

Respiración agitada, mi corazón acelerado,
sentía el pulso en todo el cuerpo, no podía pensar claro.

De pronto aparecieron esas manos y yo me quedo
frío como el hielo, tú con un libro entre tus dedos.

Recitabas un poema de los deseos de un hombre
por una mujer inalcanzable, una mujer sin nombre.
Me excitaba con tus dedos cuando pasabas las hojas,
esas manos tan sensuales, ¿cómo sería tu boca?

[Coro]

Me encantan esos locos que encuentro por las redes,
no me tocan ni los toco, la verdad no sé si quieren,
me excita lo que les leo, que se callen si así deben,
me excita que sólo vean, merodean bajo pixeles.

Me encantan esas locas, aunque no me sienta sano,
que me enseñen lo que tienen, con mi polla entre mis manos.
Les digo cosas bonitas, los locos nada esperamos,
sólo espero tu verruga y el meñique levantado.

[Verso III]

Estaba tan excitado, no sé si fui disimulado,
pero rápido fue que salí de esa duda.
¿Quieres que siga leyéndote para que llegues al clímax?
¡Sí! Y con el movimiento de sus manos llegué a la cima.

Nos veíamos satisfechos los dos o eso creía.
¿Acaso de leerme también tú alcanzaste el clímax?
Traté de expresar con mi voz lo que quería y
era saber más de ella, su correo, ¿dónde vivía?

Traté con palabras de convencerla,

pero ningún pajero loco tendría suerte para verla.
No sé si casi lo lograba o mi mente me miente.
Llegó un apagón y así se fue para siempre.

Me quedé con miembro en mano, adiós internet,
desapareció tu ventana, a mí me dieron reset.
No nos dijimos ni adiós, ya no sé si exististe.
La vida virtual o la realidad, ya no sé qué es más triste.

[Coro]

Me encantan esos locos que encuentro por las redes,
no me tocan ni los toco, la verdad no sé si quieren,
me excita lo que les leo, que se callen si así deben,
me excita que sólo vean, merodean bajo pixeles.

Escena 4: La fragilidad del cuerpo

Descripción de dispositivo escénico: Actriz 4 actúa frente a la cámara, su imagen es proyectada en una pantalla de papel. Mientras la Actriz 4 interpreta el texto, la pantalla es intervenida de diferentes maneras por el Actor 1: dibujada, pintada, rota, engrapada, creando una metáfora sobre el cuerpo y su fragilidad.

Sirena

*Cuento original de **Manya Loría***

*Adaptación al verso en hip hop por **Erick Fiesco***

[Verso I]

Desde niña siempre tuve esta rara sensación,
¿no has sentido tú
que tu cuerpo es como una prisión?

O tu piel papel tapiz, sobre un muro gris y algo hueco,
quebrándose ante el desliz
del desaire que pega en seco...

Siempre
la misma sensación y el mismo sueño,

frente a un espejo de agua
llena de miedo y silencios.

Sé que soy diferente
me grita una voz muy dentro
que desde el vientre viene
y abre con presión mi pecho.

Llena de pastillas tratamientos antidepresivos,

nunca imaginé que respirar fuera un castigo,
cuando nada alivia
esto que parece el destino
me siento a la orilla de un mar
profundo y vacío...

Y es que es en serio,
pensarán que exagero
buscando más remedios
para no sentir que muero.

Y es que es serio,
¿por qué creen que exagero?
Descifrando misterios
entre el dolor y el deseo.

Desde los ocho años
quiebres con algún desmayo,
al despertar del fallo
los síntomas más extraños

como si el aire
se volviera un mercenario
lanzando mil cuchillos
para atravesarme diario.

Grietas en la garganta y en la piel.
Siempre una bufanda y ropa que me cubra bien.
Mis manos nunca aguantan tanto y tampoco mis pies,
una especie de desencantos
que hacen que arda mi piel.

[Puente]

Siempre una bufanda y ropa que cubra bien.

Mis manos nunca aguantan tanto y tampoco mis pies,

una especie de desencantos
que hacen que arda mi piel...

Y es que es serio,
pensarán que exagero
buscando más remedios
para no sentir que muero.

Y es que es serio,
¿por qué creen que exagero?
Descifrando misterios...

[Coro]

Crisálida

gris y árida

la vanidad serena,

en mis lágrimas

la sal del mal

y en mis labios su arena,

mi cuerpo celeste

y fugaz,

brilla como una vela

que deja su estela detrás

mientras se desintegra.

Crisálida
gris y árida
de vanidad serena.

En mis lágrimas,
la sal del mal
y en mis labios su arena.

Mi cuerpo celeste
y fugaz
es una gran estrella
que refleja su estela al amar y a la mar se eleva.

[Verso II]

Voy sobre una barca surcando la oscuridad
Distingo pequeñas luces que aumentan su intensidad.
Están arriba
y abajo
sobre el cielo y su espejo
las puedo sentir de cerca a pesar de que están tan lejos.

Siempre la misma sensación y el mismo sueño,
pero esta vez algo pasa
es diferente
y no entiendo,

justo en el momento en el suelo despertar otras veces algo sucede
y fuerte estremece mi cuerpo,

me cuesta respirar
el aire es denso,
mis ojos se resecan
siento mis pulmones tensos.
"Miles de minúsculos hilos tirando lento"

No puedo evitar saltar,
¡es tan profundo el deseo!

¡Y me lanzo!

Adiós al espacio asesino asfixiante y vacío,
adiós a las voces
las luces
el dolor
y el frío,

el agua es tan dulce
y me produce escalofríos.

Siento que este cuerpo es mío
al fin afín en esta inmensidad que habito,
deseo llegar al fondo
en esencia lo necesito,

grito un golpe de agua que inhalo mientras me agito
desaparece el miedo
mi cuerpo ya es infinito.

Todos mis poros se abren
brillan y brotan escamas

a mi alrededor
peces
que con gracia viajan,

algas que brillan
mientras dos ballenas cantan...

Dejo de pensar y sólo sentirlas es magia,
la luz intensa que irradian abraza mi alma,
veo claramente
al fondo sobre arena blanca,
burbujas y caracolas
entre azules y moradas
que al ritmo de cada ola
con toda energía danzan.

Arriba es abajo,
inhala, exhala...

Me sumerjo y viajo,
mi esencia es de agua,
dejo de pensar y solo sentir es la magia...

Mi cuerpo es infinito
lo habito y mi alma viaja.

[Coro]
Crisálida
gris y árida
la vanidad serena,

en mis lágrimas
la sal del mal
y en mis labios su arena

mi cuerpo celeste
y fugaz,
brilla como una vela

que deja su estela detrás
mientras se desintegra

Crisálida
gris y árida
de vanidad serena

En mis lágrimas,
la sal del mal
y en mis labios su arena.

Mi cuerpo celeste
y fugaz
es una gran estrella...

[Verso III]

Hoy recuerdo con extrañeza
aquel sueño raro y constante
en el que de pies a cabeza
me recubrían diamantes.

Luces intermitentes y radiantes.
Después de aquella velada nada

volvió a ser como antes.

Mi cuerpo indefenso que enferma fácil,
y no termina de romperse
con el aire, pero casi...

Salir a la calle
ya no es tarea fácil,
siempre sube una marea
que ahoga mi alma frágil.

Por el pesar que generan
mis llagas y este dolor
llegué a pensar que mi cuerpo
era como una prisión.

Puedo sentir la presión,
pero aun escucho esa voz
que nace de mi interior
y ella me dice que no

que no soy parte de este mundo
desierto y desolador,
que hay algo más conteniendo
mi sangre y su inflamación.

Las ámpulas en mi rostro
no son más que una reacción
frente a este mundo rabioso,
enfermo y falto de amor.

Mi llanto es una canción,
quebranto de una pasión,
si canto es por devoción
a un cuerpo con ilusión.

Mi llanto es una canción,
quebranto de una pasión,
si canto es por devoción
a un cuerpo con ilusión.

Debo teñir mi pelo
y mostrar elegancia,
usar el maquillaje
que me devuelva la gracia.

Salones de belleza
lo mismo que a las farmacias,
porque mi cuerpo frágil no tiene sustancia.

Quiero ser sirena.
Deseo sentirme plena.
Volver al mar por las noches
de luna eterna,
porque la imagen del espejo no me llena.

Quiero volver a ser sirena.
Deseo sentirme plena.
Volver al mar por las noches
de luna eterna,
porque la imagen del espejo no me llena.

[Coro]

Crisálida

gris y árida

la vanidad serena,

en mis lágrimas

la sal del mal

y en mis labios su arena

mi cuerpo celeste

y fugaz,

brilla como una vela

que deja su estela detrás

mientras se desintegra

Crisálida

gris y árida

de vanidad serena

En mis lágrimas,

la sal del mal

y en mis labios su arena.

Mi cuerpo celeste

y fugaz

es una gran estrella

que refleja su estela a la mar y al amar se entrega.

Escena 5

Descripción de dispositivo escénico: Todos los actores y actrices encenderán sus cámaras para verse proyectados y dirán ad libitum fragmentos de sus textos hasta llegar a un clímax y posteriormente, desaparecer.